



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
de
CEL



VANIA BAMBIRRA EN CHILE: REFLEXIONES EN TORNO A LA LIBERACIÓN DE LA MUJER LATINOAMERICANA

María Belén Wildner

María Belén Wildner es politóloga (UCA) y maestrante en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional de San Martín (CEL / UNSAM). El presente trabajo fue presentado como monografía final para el seminario «Pensamiento y ensayo en América Latina» correspondiente a la Maestría en Estudios Latinoamericanos (2019) y dirigido por Andrés Kozel.

INTRODUCCIÓN

El presente escrito pretende trazar un recorrido sobre las publicaciones realizadas por Vania Bambirra (1940-2015) en relación a la liberación de la mujer, durante los años de su trabajo en el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Universidad de Chile (1967-1973) y en el marco de la escuela de pensamiento¹ de la teoría marxista de la dependencia.

Al abordar la bibliografía elaborada en un espacio formativo y de creación fundamental para aquella generación intelectual que fue *“hija política de la primera revolución socialista de América Latina”* (Bambirra, 1991, pág. 11), nos detendremos en un tema que resultó secundario en la labor teórica de este grupo: la emancipación de la mujer y su lugar como trabajadora en el marco del capitalismo dependiente. En lugar de explorar las posibles proyecciones de la teoría, incorporando y profundizando las categorías de análisis para abordar una posible perspectiva de género², nos centraremos en estudiar las piezas publicadas por quien fuera la única integrante del CESO que construyó y difundió una postura consolidada sobre el rol de la mujer en la transición al socialismo y la importancia de la emancipación femenina en el contexto de la lucha de clases.³

Para avanzar hacia ese objetivo, realizaremos una breve descripción del Centro de Estudios Socioeconómicos como espacio fundamental para el desarrollo de la teoría (o corriente de pensamiento⁴) de la dependencia durante ese período, para luego realizar una

¹ Aquí tomaremos la propuesta de Devés Valdés de considerar al *dependentismo* (donde incluimos a la vertiente de la teoría marxista de la dependencia) como una escuela crítica que pretende *“más cuestionar que proponer”*, construida sobre todo *“estableciendo contrastes, precisiones, reformulaciones y críticas a lo que habían realizado las teorías del desarrollo, principalmente la cepalina”* y asumiendo *“una perspectiva más universitaria, más académica, y atiende mucho a la historia de los hechos económico-políticos”* (Valdés, 2003, p. 24). A su vez, destacamos que en este trabajo nos centraremos en el enfoque analítico de la *Teoría Marxista de la Dependencia* dentro de las múltiples vertientes que desarrolló la Escuela Latinoamericana de la Dependencia (Beigel, 2010).

² Interesantes esfuerzos en ese sentido pueden ser encontrados en J.R. ALVES LOIOLA, *“A Mulher e a Realidade Latino-Americana: uma análise da teoria da dependência a partir da perspectiva de gênero”*, *Mandrágora* vol. 22 n° 1 (2016) 45-68 y A. COSTANTINO-P. LATERRA, *“La teoría marxista de la dependencia desde una mirada feminista: un análisis sobre las leyes sobre el aborto en el mundo”*, *Cuadernos CEMARX* (2017) 151-174.

³ Otra integrante del CESO, Marta Harnecker, ha mencionado en entrevistas recientes que su reflexión sobre temas y preocupaciones sobre el movimiento feminista comienza a darse en sus escritos luego de entrevistar a mujeres combatientes de guerrillas centroamericanas durante su estancia en Cuba. Para más información, consultar las entrevistas realizadas por Juan Carlos Monedero [<https://bit.ly/2E6wuUE>] e Iván Padilla [<https://bit.ly/2WYkPPE>].

⁴ En este trabajo nos acogeremos a las consideraciones realizadas por Fernanda Beigel, quien advirtió la importancia de recoger las declaraciones de quienes fueron exponentes de esta(s) teoría(s) o corriente y señalaron que las mismas eran un proceso de investigación en curso y, como tal, sujetas a un *“conjunto de ambigüedades, propias de una construcción teórica abierta que aportó principalmente al diagnóstico de la región, antes que a la elaboración de políticas concretas”* (Beigel, 2006, pág. 304).

reseña de dos artículos de Vania Bambirra publicados durante su estancia en Chile en la Revista *Punto Final* y una entrevista posterior concedida a la Revista *Two Thirds*. Finalmente, y con el objeto de identificar las de una perspectiva sobre la opresión de la mujer trabajadora en el contexto de los países dependientes, plantaremos el interrogante sobre en qué medida la teoría de la dependencia, como exponente claro del pensamiento crítico latinoamericano, pudo analizar problemáticas de opresión a la mujer en América Latina.

LA IMPORTANCIA DEL «CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOECONÓMICOS» (CESO) EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

A partir de 1964, en el contexto de los golpes de estado del Cono Sur (Brasil, 1964, y Argentina, 1966), el gran impulso tomado por distintas instituciones académicas y de investigación como la CEPAL y el impacto de la reforma universitaria (Cárdenas Castro, 2013), Chile pronto se convirtió en un polo de producción de pensamiento para un conjunto de jóvenes científicos sociales que, en gran parte movidos/as⁵ por la necesidad del exilio, viajaron al país trasandino y comenzaron a poblar las aulas de instituciones como la Universidad de Concepción, la Universidad Católica y la Universidad de Chile.

En ésta última y en el año 1966, el sociólogo Eduardo Hamuy fundó el *Centro de Estudios Socioeconómicos*, espacio que recibió el aporte y el trabajo de un grupo de aquellos/as exiliados/as. Ellos/as pronto retomarán algunas de las primeras hipótesis planteadas en Brasil (Bambirra, Memorial, 1991) para polemizar con la mirada cepalina y proponer un análisis que permitiera categorizar los distintos tipos de dependencia por grupos de países, los modos dominantes de producción, las estructuras de clase y la evolución histórica de la estructura del capital extranjero en la región, en un esfuerzo multidisciplinario para contribuir a desarrollar “*un pensamiento social necesariamente ligado al esfuerzo por poner fin a los múltiples factores de esa dependencia*” (CESO, 1974). La producción del CESO, organizada a partir de 1969 desde distintos equipos de investigación, se realizó en torno a tres áreas temáticas: la de

⁵ En un intento de seguir propuestas de adopción de un lenguaje inclusivo en los espacios académicos, en este trabajo nos referiremos a identidades sexo-genéricas bajo la fórmula “los/las” o “las/los” allí donde no sea posible la utilización de sustantivos, adjetivos y artículos neutros, sabiendo que aún bajo este recurso no incluiremos a todas las percepciones identitarias.

“Dependencia”, dirigida por Dos Santos; la de “Estado y Clases Sociales”, a cargo de Marini y; la de “Ideología y Cultura”, encabezada por Vasconi (Cárdenas Castro, 2013).

Estos/as jóvenes investigadores/as difundieron sus pesquisas en publicaciones como los *Cuadernos del CESO* (revista propia del Centro), *Punto Final*, *Chile Hoy* y *Estudios Internacionales*, entre otras. A decir de Fernanda Beigel,

“podemos afirmar que el foco dependientista surgió en estos círculos académicos no como una teoría, sino como un *problema teórico*, en el marco de una reflexión colectiva e interdisciplinaria, que intentaba rediagnosticar el subdesarrollo. La dependencia fue concebida como una *situación histórica*, que ocurría en el marco de ciertas condiciones nacionales e internacionales, como resultado de la estructura internacional del subdesarrollo” (Beigel, 2010, pág. s/n)

La teoría de la dependencia, así, fue una *corriente intelectual con una problemática común* (Beigel, 2006, pág. 304), que buscó en sus distintas vertientes explicar a la dependencia como un fenómeno que permea la estructura económica y social de los países del continente, una situación condicionante redefinida en función de las especificidades de cada una de las sociedades latinoamericanas. Lo que definió al enfoque específico del equipo integrado en Chile por Bambirra y dos Santos (y luego por Marini, quien desde México trabajaba en líneas similares) fue la utilización de la metodología y las categorías de análisis marxistas para poder atender a situación histórico-estructural (Bambirra, 1991).

En coincidencia con sus objetivos de explicar la realidad social y económica de los países latinoamericanos para contribuir al cambio y con los compromisos políticos que ya habían asumido en sus países de origen y en Chile, quienes integraron el CESO contribuyeron en distintas medidas con el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende y defendieron los postulados de la “vía chilena al socialismo”.⁶

Al consumarse el golpe de estado en septiembre del ’73, el régimen militar ordenó la intervención de todas las universidades, nombrando como rectores a miembros de las Fuerzas Armadas y expulsando y destituyendo a profesores/as y funcionarios/as bajo

⁶ Cabe aquí destacar un fragmento de la ya citada autobiografía de Vania Bambirra: “La experiencia chilena era una propuesta, era un sueño maravilloso, que siempre dudé que pudiera convertirse en realidad; tenía mayores posibilidades de convertirse en pesadilla. Como muchos compañeros que compartían esa duda (...) alentábamos al mismo tiempo que militábamos para que todo funcionara; si nuestras preocupaciones científicas y políticas estaban erradas, que la historia nos desmintiera” (Bambirra, 1991, pág. 39)

sospecha de apoyar al gobierno de la Unidad Popular con el objeto de “«extirpar el cáncer marxista» y erradicar de ellas [las universidades] todo pensamiento y acción «políticos»” (CESO, 1974).

Como Chile haría primero con quienes debieron exiliarse, México y sus universidades recibieron tras la caída de la Unidad Popular a muchos de los/as prominentes jóvenes académicos/as que debieron dejar el país. Con la clausura definitiva del CESO, en 1974 (luego del Congreso de la ALAS realizado en Costa Rica donde se dieron importantes debates sobre la oportunidad de este esfuerzo teórico) y ya en suelo mexicano se abrirá una nueva etapa para el desarrollo de esta escuela latinoamericana.

VANIA BAMBIRRA Y LA SITUACIÓN DE LA MUJER LATINOAMERICANA

Entre las/os investigadoras/es que contribuyeron al desarrollo de la Teoría Marxista de la Dependencia desde el CESO⁷ y para poder adentrarnos en la temática que nos preocupa en este trabajo, nos centraremos en algunas intervenciones realizadas por la socióloga, politóloga y economista brasileña Vania Bambirra. Los artículos aquí seleccionados no fueron publicados dentro de los *Cuadernos del CESO*, pero forman parte de las conclusiones derivadas del trabajo de recopilación bibliográfica y de investigación.

Vania Bambirra llegó a Chile a mediados de 1966 luego de un período en la clandestinidad brasileña tras el golpe de estado de 1964. Allí trabajó primero en el *Centro de Estudios de Opinión Pública* (CEDOP) bajo la dirección del sociólogo Eduardo Hamuy (posterior fundador del CESO) y, tras el cierre de ese centro, trabajó brevemente en una cátedra dirigida por Fernando Henrique Cardoso⁸ en la Facultad de Economía de la Universidad de Chile. A partir de 1967 y hasta su partida al exilio panameño primero y mexicano luego, integró el ya comentado Centro de Estudios Socioeconómicos.

⁷ Además de Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini (quien se incorporó al Centro luego de su paso por la Universidad de Concepción en 1970), André Gunder Frank (incorporado en 1968) y Marta Harnecker, podemos mencionar a los chilenos Tomás Amadeo Vasconi, Jaime Torres, Cristián Sepúlveda, Orlando Caputo, Roberto Pizarro y Sergio Ramos.

⁸ Para ese entonces, Fernando Henrique Cardoso ya era subdirector del *Instituto Latinoamericano para Estudios Económicos y Sociales* (ILPES), otro de los grandes centros de producción de pensamiento que funcionaron en Chile durante esa época y que permanece activo en la actualidad bajo la órbita de la CEPAL.

En su biografía académica⁹, publicada por la Universidad de Brasilia y difundida por la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Vania Bambirra destacó sus años en el Chile como aquellos donde se afirmó como profesora, investigadora y cientista social, así como aquellos donde adquirió una dimensión de América Latina y *lo latinoamericano*. Bambirra se interesó por varios temas que se encontraban enmarcados en el esfuerzo común del CESO de poder investigar y crear categorías de análisis aptas para estudiar la realidad latinoamericana en su conjunto observando las diferencias sustantivas del desarrollo de los países latinoamericanos y las contradicciones del capitalismo dependiente en cada país.

Así, además de sus trabajos más conocidos como *Los errores de la teoría del foco* (1967, bajo el pseudónimo de Cléa Silva), *El capitalismo dependiente latinoamericano* (1970) y *Diez años de insurrección en América Latina* (1971), la socióloga y economista brasileña también dedicó su esfuerzo teórico durante su estancia académica en el CESO a estudiar: La revolución cultural china. La evolución (o involución) de la izquierda chilena y la brasileña. La revolución cubana y la transición socialista. La liberación de la mujer desde el prisma de la economía política.

En ese sentido, Bambirra destaca que durante su permanencia en Chile se interesó por la liberación de la mujer, pero señalando que

“El feminismo estaba en auge en esa época, pero, en general, estaba muy mal enfocado teóricamente. Escribí entonces dos artículos, «La Mujer Chilena en la Transición al Socialismo» y «Liberación de la Mujer y Lucha de Clases»(...) En ellos, intenté desvincular la cuestión sustantiva, que es la cuestión de la doble explotación de la fuerza de trabajo de la mujer trabajadora, de la equivocada formulación de los movimientos feministas, que deforma el enfoque de la cuestión al no hacer una diferenciación entre los distintos tipos de «categoría de mujer», propugnando una absurda lucha entre los sexos. Yo colocaba el análisis del problema en términos de clases sociales y, más allá, al destacar que, en definitiva, la doble jornada dentro y fuera de casa sólo sería superado con la industrialización de la economía doméstica, lo que presuponía una sociedad planificada, altamente desarrollada, socialista.” (Bambirra, 1991, pág. 36)

Para poder observar si el trabajo de Vania Bambirra en Chile pudo comenzar a analizar las problemáticas de opresión patriarcal en América Latina pese a su rechazo explícito a los postulados de los movimientos feministas, pasaremos a reseñar brevemente los dos artículos citados anteriormente y una entrevista posterior donde, ya en México y con la perspectiva del fracaso de la opción chilena hacia el socialismo, retoma sus postulados.

⁹ Todas las citas de esta biografía, disponible en [bit.ly/2GU37a3], son traducciones propias del portugués.

«LA MUJER CHILENA EN LA TRANSICIÓN AL SOCIALISMO» (1971)¹⁰

En este artículo, publicado el 22 de junio de 1971 luego de la *Asamblea de Mujeres Comunistas de Chile* realizada en mayo del mismo año, Vania Bambirra se encarga de analizar brevemente las conclusiones de esta reunión y de la cobertura de prensa de los órganos partidarios comunistas para observar la vacancia de una serie de preguntas que ella considera fundamentales: ¿Existen los problemas específicos y relevantes propios de las mujeres como categoría social específica? Si no existen, ¿son necesarias las asambleas de mujeres? Si existen, ¿por qué en general la izquierda chilena no observa los problemas específicos que la mujer enfrenta?

En ese sentido, Bambirra nos recuerda que a partir de la década del '60 y en los países del norte, la lucha por los derechos de la mujer adquiere un contenido distinto al de la histórica lucha por el reconocimiento de los derechos civiles y políticos. En estos años, se comienza a problematizar el origen de la dominación que da especificidad a la explotación de la mujer, encontrando ese origen en la dominación capitalista y dotando así a la lucha – por primera vez, a los ojos de la autora- de un contenido amplio por la liberación, que se une a la lucha por la liberación de todos los oprimidos.

Citando a la marxista-feminista canadiense Margaret Benston (1937-1991), Bambirra señala que las mujeres tienen una relación definida con los medios de producción (ya sea desde la labor asalariada o desde el trabajo casero) y funcionan como un masivo ejército laboral de reserva, viviendo además en el marco de la institución familiar, la cual constituye una institución funcional para el sistema capitalista. Si bien, como advierte la socióloga brasileña, el análisis de Benston está situado en la realidad de los países capitalistas desarrollados:

“También aquí [en los países dependientes] como allá [en los países capitalistas desarrollados] las mujeres son productoras de valores de uso. Entre las mujeres de clase media y alta esta situación en general es en buena medida aliviada o suprimida a través de la explotación del

¹⁰ Vania BAMBIRRA, “La mujer chilena en la transición al socialismo”, *Punto Final* (Chile) 1971. La Revista *Punto Final* (1965-1973 y 1989 -2018) fue una publicación quincenal, partidaria crítica del gobierno de la Unidad Popular. Contó con la contribución de personalidades políticas, investigadoras y militantes de distintos puntos del espectro de la izquierda chilena. Tras su clausura en 1973 por órdenes del gobierno de Pinochet, la revista tuvo algunos ejemplares que fueron realizados en el exilio, bajo el nombre *Punto Final Internacional*. Estos ejemplares, realizados desde México entre 1981 y 1986, se realizaron con el apoyo de Ruy Mauro Marini, entre otros.

trabajo de las empleadas domésticas, que es posible debido a la existencia de una gran oferta de mano de obra. De cualquier manera, esta transferencia de la explotación de la mujer hacia las clases más desposeídas, que es muy usual en los países dependientes, sólo puede ser eliminada a través de la eliminación estructural de las condiciones generales de la dominación de la mujer, o sea, a través de la construcción de una nueva sociedad, lo que supone la destrucción del sistema capitalista.” (Bambirra, 1971, pág. 4)

Volviendo a la pregunta sobre los problemas específicos de la mujer chilena –y entendiéndola que la pregunta sobre la existencia de estos problemas específicos fue respondida afirmativamente y que en general estos problemas no han sido tomados en cuenta como objeto de reflexión seria por parte de la izquierda revolucionaria-, Bambirra propone observar la condición de “objeto” a la que la mujer ha sido y es sometida en la sociedad actual, tanto en Chile como en otros países. Esta condición de objeto a la que es sometida la mujer, está reflejada en una situación objetiva de discriminación y sometimiento social que la apartan de determinadas funciones y espacios de participación económica, política y profesional.

En este punto y retomando el reclamo sobre la falta de una atención seria por parte del campo de la izquierda a los problemas de opresión de la mujer, consideramos pertinente retomar una de las principales advertencias que podremos encontrar en este artículo: *“la izquierda no puede dejar que la burguesía manipule y utilice en provecho propio las formas, muchas veces espontáneas, que surgen del cuestionamiento de las instituciones”* (pág. 7). Más aún, *“la tendencia a la perduración de instituciones y valores de corte reaccionario es muy fuerte y sólo puede ser contrarrestada en la medida en que realmente éstos pasen a ser objeto de la preocupación y centro de actualización de los sectores más revolucionarios”* (Bambirra, 1971, pág. 8)

A la par que explícitamente relega la posibilidad de la erradicación de las condiciones de dominación de la mujer y la situación de mujer-objeto a la destrucción del sistema capitalista, en este artículo Bambirra encarga a las vanguardias revolucionarias desterrar las tendencias más reaccionarias presentes en las filas de la propia izquierda para poder implementar un programa de cambios culturales. Estos cambios culturales y la adopción de una conciencia sobre la situación de explotación de las mujeres servirán como camino a la transición socialista. En otras palabras, “las mujeres obreras tienen más motivos aún que los obreros para ser revolucionarias. Y no hay ningún motivo que justifique, en nombre de la

revolución, no plantear para ellas, con toda claridad, no sólo sus problemas de clase, sino además sus problemas en cuanto mujeres” (Bambirra, 1971, pág. 5)

«LIBERACIÓN DE LA MUJER Y LUCHA DE CLASES» (1972)¹¹

En este trabajo difundido el 15 de febrero de 1972 y continuando con su preocupación por la falta de una discusión que desde la izquierda aborde la problemática de la mujer en el proceso revolucionario, Vania Bambirra realiza una importante advertencia: la derecha sí está otorgando atención a la mencionada problemática. Desde sus órganos de prensa, la derecha se encarga de abordar “temáticas femeninas” que poseen una importante carga ideológica y de adoctrinamiento para las mujeres, naturalizando y perpetuando su rol subalterno y resultando en una doble explotación de su fuerza de trabajo en el caso de las mujeres obreras y pequeñoburguesas, toda vez que las labores fuera del hogar se suman a las domésticas.

Bambirra se propone, en este artículo, diseccionar una editorial titulada *La Liberación de la Mujer*, publicada por el diario *El Mercurio* en junio de 1971. La socióloga brasileña describe para esto la óptica con la que la prensa conservadora chilena aborda la liberación de la mujer: además de deslizar el interrogante sobre si vale la pena la liberación conseguida (sic) “a fuerza de tantos sacrificios” a la luz de la “doble misión que la mujer se ha impuesto” (Bambirra, 1972, pág. 11), el editorial citado asigna a la “prensa femenina” la responsabilidad de abrir nuevos horizontes para la mujer, enseñándole a adaptarse al mundo moderno mediante el aprendizaje de las nuevas tareas y habilidades requeridas para las dueñas de casa.¹² Como bien señala Bambirra, para este segmento de la prensa conservadora la liberación de la mujer consiste en “mantener la situación de la mujer tal cual está, tratando de ‘modernizarla’ en sus quehaceres domésticos” y dar normas de conducta para que a la mujer le sea más soportable su condición de objeto, pudiendo adaptarse a sus circunstancias sin cuestionarlas (Bambirra, 1972, págs. 11-12).

¹¹ Vannia BAMBIRRA, “Liberación de la mujer y lucha de clases”, *Punto Final*, CHILE (1972).

¹² En Chile, se denomina popularmente “dueñas de casa” a las mujeres encargadas del trabajo doméstico no remunerado.

Cuando este tipo de prensa llega a las mujeres obreras, según el análisis de la académica dependentista, profundiza su peligrosidad al tornarse una herramienta de dominación burguesa, alienando a las trabajadoras e imponiéndoles los valores y pautas de consumo de las clases dominantes. Con este tipo de piezas comunicacionales, se mantiene a la mujer como *“un ser inferior, se logra restringirla al pequeño mundo de las banalidades y, de esa forma, ayuda a mantenerla como un objeto pasivo y a la vez como un agente activo de la dominación burguesa”* (Bambirra, 1972, pág. 12).

Aquí, Bambirra se encarga de destacar que, aun siendo los problemas derivados de la opresión mucho más agudos para las mujeres proletarias y que la situación de clase a la que la mujer pertenece es un agravante en esa opresión, no se debe perder de vista la importancia que tiene la pequeña burguesía chilena. Así, *“si bien el trabajo revolucionario de concientizar y organizar a las mujeres debe ser hecho fundamentalmente entre las proletarias, éste debe ser llevado a cabo en unidad con la pequeña burguesía”* (Bambirra, 1972, pág. 15). Cuando esta clase levante reivindicaciones de la mujer, debe ser incluida en el movimiento revolucionario.

Siempre recordando que, para terminar efectiva y definitivamente con la explotación de la mujer, es necesaria la destrucción del sistema capitalista y adoptar una economía altamente planificada que incluya la industrialización de la economía doméstica, Bambirra llama en este artículo a la adopción de medidas de corto y mediano plazo para contribuir al proceso revolucionario, especialmente teniendo en cuenta que los partidos de centro y de derecha se arrogan el título de defensores de la mujer y encuentran en ella gran parte de su respaldo. El conservadurismo de muchos sectores femeninos y la marcha de las cacerolas¹³ son ejemplos de la peligrosidad de no tomar medidas desde la izquierda para combatir situaciones concretas de opresión.

En ese sentido, Bambirra llama a adoptar prontamente un programa de reformas tendientes a la abolición de todas las leyes que son opresivas para la mujer (incluyendo la legalización de una serie de derechos como el divorcio y el aborto) y la implementación de

¹³ La marcha de las cacerolas fue una movilización organizada por mujeres opositoras al gobierno de Salvador Allende, quienes el 2 de diciembre de 1971 marcharon por distintas ciudades del país golpeando ollas vacías.

una red de servicios públicos, guarderías, escuelas, lavanderías y restaurantes colectivos que avancen a la colectivización de las tareas de cuidado y las tareas domésticas.

Hacia el final de su artículo, Vania Bambirra retoma una de las ideas expresadas en su publicación de mayo de 1971: la lucha por la liberación de la mujer no tiene nada que ver con el feminismo, en tanto que no es una lucha del sexo femenino contra el sexo masculino. Como lucha política y revolucionaria, es una conquista que está inserta en el contexto de la lucha de clases y que, por tanto, no se trata en sí de una lucha de las mujeres por su liberación: se trata de una *“lucha de todos los explotados para liberar también a las mujeres”* (Bambirra, 1972, pág. 15). Esta idea, inconclusa en esta publicación, se desarrolla con mayor profundidad en la entrevista que abordaremos a continuación.

«THE SITUATION OF LATIN AMERICAN WOMEN / LA SITUACIÓN DE LA MUJER LATINOAMERICANA» (1978)¹⁴

Pese a que esta entrevista otorgada a *Two Thirds* no corresponde al período de residencia de Vania Bambirra en Chile, consideramos oportuna la inclusión de algunas de sus declaraciones -hechas específicamente a partir de preguntas sobre sus trabajos anteriores en relación con la emancipación de la mujer- ya que pueden servir para alumbrar algunas de las ideas que creemos no fueron completamente desarrolladas en sus artículos para *Punto Final*. De este modo, nos centraremos en aquellos conceptos y dejaremos de lado las consideraciones realizadas en la entrevista sobre la situación de la mujer en la Revolución Cubana y las reflexiones puntuales realizadas sobre luchas sociales encabezadas por mujeres en otros países latinoamericanos.

En su entrevista para la revista canadiense, realizada seis años después de su partida al exilio y tras la caída del gobierno de Allende, insistirá en la que quizás sea la más polémica de sus consideraciones respecto a la lucha por la emancipación de la mujer: el feminismo, en

¹⁴ Amanda DIAZ-Magali KRISCHK “The Situation of Latin American Woman. Interview with Vania Bambirra”, *Two Thirds* (Canada), October 1978, pp. 38-42. La entrevista completa, junto con los otros artículos citados, puede ser encontrada en el Archivo Memorial dispuesto por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRG) en: [<https://bit.ly/2SEsjZd>]. Todas las citas de esta entrevista son de traducción propia del inglés.

la mayoría de sus expresiones, se equivoca al poner un fuerte énfasis en la lucha por la liberación de la mujer y al dejar por fuera la lucha por el fin de la opresión de todas las personas oprimidas, sin considerar la imposibilidad de una alianza entre mujeres que sean de distintas clases sociales. En ese sentido, Bambirra sostiene que:

“No son los hombres quienes explotan a las mujeres, es el sistema de explotación de las clases dominadas por las clases dominantes el que afecta a la mujer en partida doble. Es por esto que las mujeres trabajadoras y campesinas, y aún grandes sectores de la pequeña burguesía, pueden tener esta perspectiva revolucionaria que las mujeres burguesas no tienen. La mujer burguesa transfiere la sustancia de su explotación a otras mujeres, sus sirvientas. Si se considera explotada por el sistema, lo es solamente en el sentido de ser discriminada como mujer. Ella no está sujeta a una doble explotación, y en este sentido, las mujeres burguesas y las mujeres de la clase trabajadora son enemigas (...) La mujer trabajadora no puede unir fuerzas con la mujer burguesa, pero puede unir fuerzas con su compañero, con sus compañeros trabajadores, con la gente de su clase. Esta es la razón por la que no me considero feminista.” (Bambirra, 1978, pág. 39)

Más aún, y en evidente divorcio con muchas de las nociones básicas de los movimientos feministas¹⁵, Bambirra sostendrá que la mujer trabajadora no es discriminada por ser mujer, sino por ser de clase trabajadora; y comparte con esta clase (a la que pertenece) el hecho de no poder desarrollar su potencial o elegir su trabajo, potenciando su opresión.

Otro de los puntos destacados de la entrevista es el referido a la posibilidad de hablar de una categoría como la de mujer en general: para Bambirra, existen tantos tipos de mujeres como hay clases sociales, haciendo que sea imposible tratar el tema de los problemas de la mujer en general. La distinción crucial será, siempre, la de clase, pero dentro del segmento de la mujer trabajadora podemos hablar de una generalidad de problemas específicos que surgen de su doble explotación como trabajadoras y mujeres.¹⁶

Para finalizar y en concordancia con lo sostenido anteriormente, la socióloga y economista brasileña sostendrá que la lucha de por la liberación de la mujer debe ser un

¹⁵ En la entrevista que comentamos, Bambirra llega a sostener que los sectores más importantes del movimiento feminista en Estados Unidos están dominados por la burguesía. Esto puede ser visto, según su interpretación, en el intento de poner a las mujeres en contra de los hombres.

¹⁶ Sostendrá, sin embargo y ante una pregunta, que existe una similitud entre todas las mujeres sin importar la clase social: la discriminación y la dependencia en lo económico y emocional, que hará muy difícil que una mujer pueda construir su propia identidad desde lo cultural o profesional. Pese a esta aclaración, Bambirra defiende su análisis general al destacar que esta similitud, de todas maneras, no es importante.

asunto que la clase trabajadora y sus partidos tomen como programa inmediatamente, al ser un componente fundamental de la lucha general por una revolución socialista. Así:

“Las mujeres tienen la obligación de participar en las luchas generales del pueblo, en búsqueda de una democracia política y económica como pre-requisito de una revolución socialista. Estos sectores populares deberán además mostrar solidaridad con las demandas de las mujeres, abogando por su incorporación en el proceso productivo y por su derecho a una participación política más amplia, aunque sepan que esto sólo será posible cuando el capitalismo sea superado.” (Bambirra, 1978, pág. 42)

A MODO DE CIERRE

Al iniciar este escrito nos propusimos responder el interrogante sobre en qué medida la teoría de la dependencia pudo analizar problemáticas de la opresión a la mujer en Latinoamérica. Como una primera aproximación al tema, que de ninguna manera puede quedar agotado en estas breves páginas, consideraremos –retomando las advertencias realizadas por Fernanda Beigel (2006) y ya mencionadas al inicio de este trabajo- que es imposible hablar de una teoría monolítica o corriente de pensamiento homogénea cuando nos referimos a la(s) teoría(s) de la dependencia. Aun recortando nuestra mirada y posicionándonos en el análisis de la vertiente de la teoría marxista de la dependencia, será imposible responder –a esta altura de aproximación a la temática- si existe una mirada homogénea de los/as teóricos/as que se reconocieron a sí mismos/as como dependentistas sobre la cuestión.

Ahora bien, y dejando de lado estas advertencias iniciales que pueden servir como interrogantes para futuros trabajos de investigación, nos gustaría reflexionar sobre la mirada de Vania Bambirra hacia el problema propuesto.

Tal como hemos observado en sus trabajos, Bambirra buscó permanentemente durante sus años en el CESO y, de nuevo, en el exilio mexicano, desmarcarse de aquellas que consideró como las *“equivocadas formulaciones de los movimientos feministas, que deforman el enfoque de la cuestión al no hacer una diferenciación entre los distintos tipos de categoría de mujer, propugnando una absurda lucha entre sexos”* (Bambirra, 1991, pág. 36).

Desde esa preocupación es que Bambirra intentará, a lo largo de sus publicaciones, advertir la importancia de no dejar ni al *feminismo burgués* ni a la derecha la titularidad del

discurso sobre la liberación de la mujer; llamando con urgencia a las distintas expresiones de la izquierda a tomar cartas en la adopción del combate contra la opresión hacia la mujer como causa propia, bajo el riesgo de la capitalización por parte de los sectores conservadores de demandas espontáneas y de la cooptación de mujeres trabajadoras y pequeñoburguesas a causas contrarias a sus intereses de clase. Esta cooptación, al fin y al cabo, no haría más que perpetuar la situación de opresión ya que se sofocaría el impulso revolucionario que permitiría el tránsito hacia el socialismo y la posterior destrucción del sistema capitalista.

Dentro del análisis ofrecido por Vania Bambirra en la década de 1970¹⁷, el punto que quizás represente una mayor actualidad es el que se encuentra presente en el artículo *La Mujer Chilena en la Transición al Socialismo* (1971). Si bien no coincidimos con su perspectiva sobre la necesidad de que se dé mayor importancia a la lucha de clases que a la lucha por la emancipación de la mujer y que la liberación real se dará sólo así (mediante la lucha de clases y la conquista del socialismo), retomamos la reflexión sobre la banalización y mercantilización de la lucha por la liberación.

Tomar ese camino, hoy en día, nos puede llevar a la individualización de las conquistas colectivas y a la supresión de los movimientos sociales feministas con agendas amplias y búsquedas colectivas, en favor de opciones del feminismo liberal. Al mismo tiempo, y haciéndonos eco de los debates suscitados en el feminismo estadounidense¹⁸ luego de la victoria de Trump, podemos encontrar hoy en día una convergencia entre ciertas formas de feminismo y los objetivos del capitalismo neoliberal¹⁹ que alienan a la clase trabajadora y

¹⁷ Nos diferenciamos del rechazo de Bambirra al feminismo como opción política y a la exacerbada preocupación por el conflicto que el feminismo puede suscitar dentro de la clase trabajadora que niega la opresión intra-clase. Del mismo modo, señalamos la poca profundidad con que se analiza el caso de la opresión de la mujer trabajadora por el hombre trabajador, la excesiva confianza al cambio cultural derivado de la revolución socialista para eliminar los rasgos culturales del machismo y la nula mención (no ajena a su contexto) a la opresión de otras identidades de género y sexualidades disidentes. Esta oposición a su postura excede los límites propuestos en este trabajo y se encuentran en gran parte superados por los debates dentro del feminismo marxista, por lo que aquí sólo nos encargaremos de analizar los segmentos que sí identificamos como un aporte al análisis sobre la opresión de la mujer.

¹⁸ Nos referimos a la polémica generada entre Nancy Fraser y Johanna Brenner respecto al “neoliberalismo progresista” y al lugar del feminismo en él. Un interesante resumen de esta polémica puede ser encontrado en la Revista *La Tinta*, disponible en [<https://bit.ly/2S9MrNx>].

¹⁹ Aquí nos alineamos con la postura de Nancy Fraser en su artículo “The End of Progressive Neoliberalism”, publicado en la Revista *Dissent* el 2 de enero de 2017.

la apartan de ejercicios de solidaridad y lucha conjunta contra la opresión, tal como advirtiera Bambirra.

En América Latina estos riesgos se encuentran presentes especialmente allí donde los movimientos feministas se enfrentan al recrudecimiento del conservadurismo y el ascenso del fascismo. Aquella preocupación sostenida por el grupo de la teoría marxista de la dependencia sobre el inminente surgimiento del fascismo como respuesta a los movimientos populares posee una gran actualidad.²⁰ En este sentido, debemos también analizar con cuidado, sin postergar las luchas y reivindicaciones, cómo articular hoy a los movimientos feministas con la totalidad de la clase trabajadora para que los segmentos concentrados del poder no encuentren en las fracciones más conservadores de los sectores populares segmentos aliados a sus intereses y contrarios a sus propios intereses de clase.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVES LOIOLA, José Roberto, “A Mulher e a Realidade Latino-Americana: uma análise da teoria da dependência a partir da perspectiva de gênero”, *Mandrágora* vol. 22 n° 1 (2016) 45-68.
- BAMBIRRA, Vannia, “La Mujer Chilena en la Transición al Socialismo”, *Punto Final* n° 133 (1971)1-8.
 - “La Liberación de la Mujer y la Lucha de Clases” *Punto final* n° 151 (1972) 10-15.
 - “The Situation of Latin American Woman. Interview with Vania Bambirra” (A. Diaz-M. Krischke), *Two Thirds* (Canada), Octubre 1978, pp. 38-42.
 - *Memorial*, Brasília, Fundação Universidade de Brasília, 1991.
- BEIGEL, Fernanda, “Vida, muerte y resurrección de las “teorías de la dependencia”, en: C. L. (CLACSO), *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano* (págs. 287-326). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
 - *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2010.
- CÁRDENAS CASTRO, Juan Carlos, “¡Ojo con el CESO! Hacia una reconstrucción de la historia del Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, 1965-1973”, en: GT17 (Congreso ALAS-Chile, 2013), (págs. 1-17), Santiago de Chile.
- CESO, C. U., “Clausura del CESO”, *Problemas del Desarrollo*, Santiago 1974, pp. 179-180.
- COSTANTINO, Agustina-Patricia LATERRA, “La teoría marxista de la dependencia desde una mirada feminista: un análisis sobre las leyes sobre el aborto en el mundo”, *Cadernos CEMARX* (Campinhas) vol. 10 (2017) 151-174.
- DEVÉS VALDÉS, Eduardo, “*El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, Vol. II: “De la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)”, Buenos Aires, Biblos/Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003.
- FRASER, Nancy, “The end of progressive neoliberalism”, *Dissent*, January 2, 2017.

²⁰ Cabe destacar aquí que no creemos que los procesos que llevaron al establecimiento de dictaduras militares en toda Latinoamérica tengan posibilidad de repetirse. Sin embargo, sugerimos aquí la actualidad de las advertencias sobre el advenimiento de gobiernos autoritarios de derecha populista como el de Jair Bolsonaro en Brasil.